



CÓMO ME GUSTARÍA SER UN BUEN COLONO

VIVIANA AYILEF

Cómo me gustaría ser un buen colono

y tener feriados oficializados en la agenda de todos
que se me honre con eventos
fiestas populares, edificaciones, algo
que al arribar a un territorio haya un pangui, majestuoso
hecho de la mejor arcilla a la que le hubiéramos hecho rogativa
para que su estatua nos proteja
como antes lo hizo ese ngen
como lo sigue haciendo.

El pangui guió a nuestro pueblo en la etapa de destierro
se aparecía en los sueños e indicaba los caminos
para que sobrevivieran
nuestros kuifi,
el ñanco también.

A veces me pregunto cómo serían los pueblos del Puelmapu
si al entrar en cada uno se viera
una escultura del ñanco
dando el pecho blanco
pero solo hay un dragón
un dinosaurio a gran escala
o colitas de ballenas
manzanotas de metal
homenajes al petróleo
muñecos de nieve,
bienvenidas en inglés.

Estamos en la sala de espera
de la historia.
Un indio mira desde su enorme estatura hacia el mar en Puerto
Madryn
parece de otro pueblo su cuerpo
“la intención estuvo” podríamos pensar
pero porqué siempre pasa que cuando nos toca
se equivocan.

Me gustaría guardar silencio
y no tener que andar revelando estas cosas en un texto,
creo que debe ser el pangui
que mira desde muy lejos como fuerza que gobierna.
Los mapuche llevamos en el kupalme esos monumentos
tenemos su cualidad
nuestros apellidos se componen con las fuerzas
o tienen algún newen,
la experiencia de esta tierra
tienen su mapudungun
su zungun, tienen

aunque no tenga escultura aquí el pangui ni el ñanco
ni el gran manque en vuelo
siempre vuelven

Ñancuqueo Cheuqueman Manquipan Colipan
Panguitruz Leviñanco Ñancupel
Nahuelpan Manquemilla
Millapan
¡Ayilef!

Alegría alegría:
aquí estamos.





Al ratito nomás de nacer

fuimos bautizadas
nos pusieron un par de abridores
dorados
para que no den alergia.

A los cinco años aprendimos a jurar en el himno
de morir con gloria,
un poco desafinadas.

A los seis fuimos palomitas blancas.

En el cuarto grado juramos de nuevo
ahora por la bandera argentina
y supimos que la escarapela va en el lado izquierdo
arriba del corazón
como pista.

En todo ese tiempo aprendimos a hablar en pasado
de nosotras mismas
de nuestras familias.

En el secundario la conquista
el proceso de araucanización
darwin
el facundo de sarmiento
toda la historia del asco
sin comillas.

A poco fuimos creciendo y un día
como en un susurro llegó el mapudungun
miramos hacia el costado y no hallamos
de dónde
venía
ese eco.

Buscábamos en el aire algo que nos señalara
qué era
ese aleteo
como cuando la tormenta está por llegar
y no quiere
aún
presentarse.

Nos quedamos quietas.

Y los manuales de historia decían que hace mucho tiempo
lejos de estos siglos
hubo
existió
habitaban
fueron.
Ubicamos en pasado nuestra propia piel
en el desconcierto.

Llegamos a la adolescencia pequeñas aún
pero de memorias largas.

Nos fuimos juntando.
Algo asomaba.



Pero fue un soplo nomás y ahí nos quedamos
suspendidas en la incertidumbre.

Algunas mujeres estamos colmadas
de ausencias
heridas inexplicables
hasta que supimos de la interrupción de los procesos.

Eso es lo que duele.
Estamos volviendo.

A medida que avanzamos como los cangrejos
un poquitito hacia atrás
susurramos cosas.

En ese susurro danza la memoria.

En ese regreso se endereza nuestra historia
para que Nunca Más
el recuerdo de una niña tenga
sobre todo
hitos
que le agravien.



Código QR
Enlace audio Viviana Ayilef.
AUDIO. Poesía. Duración: 3m 46s





ACERCA DE VIVIANA AYILEF

UNP/CELLPA

Contacto: vivianayilef@gmail.com

Nació en Trelew (Chubut, Puelmapu) en 1981. Es Profesora, Licenciada y Magíster en Letras por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB), donde trabaja como docente. Formó parte del Movimiento de Arte y Poesía Bajo los Huesos e integró el Colectivo de Comunicación Comunitaria Sudaca. Es miembro del Centro de Estudios de Lenguas y Literaturas Patagónicas y Andinas (CELLPA) y del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias de la Patagonia (ILLPAT). Integró también el Colectivo Intercultural Tükulpan. Ha publicado varios libros especialmente de poesía, algunos de ellos son: *Agua de Otoño/Kelleñü* (2011), *Cautivos* (2013), *Meulen (Lo que puede un cuerpo)* (2017), *Mailen* (2020), *Ayün/ Memorias del Agua* (2023) y *Choz Rayen* (2024). También publicó *Malvinas en fragmentos* (2011, reedición 2022), una compilación de narrativa histórica y *Los Cositos* (2017), anecdotario infantil; *Reuëmn. Poesía de mujeres mapuche, selk'nam y yámana* (editado por Cristian Aliaga con Juan Paulo Huirimilla y publicado por Espacio Hudson, 2020), entre otros varios libros y compilaciones. Participa actualmente de los proyectos de investigación: *Narrativa y representación colonial sobre el pueblo mapuche tehuelche en Chubut. Parques Nacionales, museos, monumentos y efemérides*; y *Biopoéticas del sur: resistencias y disidencias a la biopolítica estatal en el sur de Argentina y Chile (Corporalidades, archivos y textos literarios: Siglos XIX, XX y XXI)*.